

INTERACCIÓN CON ANIMALES DESDE EL PUNTO DE VISTA INFANTIL

ANÁLISIS DE ASPECTOS

PSICO-EDUCATIVOS



Universidad de Granada

TRABAJO FIN DE GRADO

Elisabet Sevilla Fernández

Grado en Educación Infantil

Curso 2014/2015



ÍNDICE

RESUMEN.....	PÁG. 3
AGRADECIMIENTOS.....	PÁG. 4
A. INTRODUCCIÓN.....	PÁG. 5-11
B. MÉTODO.....	PÁG. 11
- B.1 PARTICIPANTES.....	PÁG. 11
- B. 2 INSTRUMENTOS.....	PÁG. 11-12
- B.3 PROCEDIMIENTO.....	PÁG. 12-13
- B.4 TIPO DE ANÁLISIS.....	PÁG. 13
C. RESULTADOS.....	PÁG. 13-18
D. DISCUSIÓN.....	PÁG. 19-20
E. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	PÁG. 21-22
F. ANEXOS.....	PÁG. 23 -26



RESUMEN

Este trabajo de investigación se ha llevado a cabo con el objeto de estudiar las percepciones de un grupo de niños de un centro de Educación Infantil sobre las interacciones con los animales de compañía.

El objetivo adicional, es explorar la relación de esas percepciones con aspectos del desarrollo infantil, tales como la responsabilidad, la autoestima o el afecto, entre otras.

Para ello utilizamos una metodología cualitativa, en el que se usaron como instrumentos, el dibujo y la entrevista personal. Los resultados obtenidos encontraron que, los niños asociaban los comportamientos positivos a pasear a un animal, echarle de comer... y los comportamientos negativos a pegar, regañar, o castigar.

Esta investigación ha sido muy interesante ya que hemos podido comprobar que los niños y niñas preescolares, han mostrado todos sus conocimientos y actitudes sobre las necesidades que tienen los animales. Los beneficios que estos provocan en el desarrollo infantil, se relacionan con la empatía, la responsabilidad, la confianza en sí mismo, y el incremento de la autoestima entre otros.

PALABRAS CLAVE: MASCOTAS/ BENEFICIOS/ INTERACCIÓN POSITIVA/
INTERACCIÓN NEGATIVA/ RESPONSABILIDAD/



AGRADECIMIENTOS

En primer lugar agradecer al Colegio Gallego Burín por todo el interés mostrado durante la realización de esta investigación y en especial a Jesús y Tesa, por dejarme trabajar con sus niños de 4 a 6 años durante varias sesiones.

A los 26 niños/as por participar tan activamente en las sesiones de dibujo y en las entrevistas personales, por su interés y por dejarme enriquecerme de todas sus experiencias.

Como no agradecer toda la atención prestada a mi tutor del Trabajo Fin de Grado, por su gran implicación y ayuda en los momentos más difíciles para mí.

Por último, la realización de este trabajo de investigación no hubiera podido llevarlo a cabo sin la colaboración y el apoyo de mi gran familia, en especial de mi abuela Esperanza.



A. INTRODUCCIÓN

Desde el comienzo de la historia, el hombre ha convivido con animales a su alrededor, no es casualidad, que las primeras manifestaciones artísticas primitivas fueran las reproducciones de animales en las pinturas rupestres del paleolítico.

Las relaciones entre hombres y animales han ido evolucionando a lo largo de la vida. Antiguamente utilizaban a los animales como medio de trabajo, como fuente de alimento, entretenimiento, protección para el hogar o el territorio, como símbolo o instrumento sagrado objeto de culto, como modelos de investigación, como guía para personas con algún tipo de discapacidad o como una fuente de afecto para sus dueños entre otros (Gutiérrez, Granados y Piar, 2007; Serpell 2000).

Durante las pasadas cuatro décadas los investigadores han empezado a estudiar la interacción entre las personas y sus mascotas (Kay, 2005), centrándose en los beneficios físicos y emocionales que los animales de compañía nos aportan cuando nos relacionamos con ellos (Villalta y Ochoa, 2007).

En este sentido Kay (2005), sugiere que el término “vínculo humano-animal” viene a representar uno de los intentos de investigación en este campo. Este concepto fue descrito por la Asociación Americana de Medicina Veterinaria como *“una relación mutuamente beneficiosa y dinámica entre personas y otros animales que está influenciada por comportamientos que son esenciales para la salud y el bienestar de ambos. Esto incluye, pero no se limita a, las interacciones física, psicológica y emocional de las personas, otros animales, y su entorno”* (pp, 12) (Taxa Marcos, 2013).

Se puede decir que los animales de compañía son muy beneficiosos para los propietarios. Algunos autores han corroborado esta idea diciendo que *“el apego a las mascotas puede reducir la soledad y el estrés”* (pp, 13) (Poresky y Hendrix, 1990; Taxa Marcos, 2013) usando la teoría del apego y el soporte social. Estos autores observaron el desarrollo de competencia social, empatía, cooperación, e inteligencia en relación con la presencia de una mascota en el hogar. Sus resultados indicaron altas correspondencias en los porcentajes de apego, aportando una mayor importancia a la relación humano-animal.



Asimismo en relación con el incremento en la confianza en sí mismo, Gunter (2002) señala que tener un animal doméstico puede resultar especialmente importante para las personas que tienen una autoestima baja, pues es posible que la responsabilidad que implica tener un animal que dependa de ellos les agregue significado a sus vidas. De esta manera, el afecto incondicional que muchos animales brindan a sus dueños puede estimular los sentimientos de valía personal en individuos que no tienen muy buena opinión de sí mismos.

Considerando los beneficios anteriores, es evidente que la importancia de los animales de compañía para las personas es objeto de interés científico desde hace tiempo. Según Taxa Marcos (2013) *“en una encuesta realizada en Estados Unidos entre los años 2007 y 2008, más del 63% de los hogares, y más del 75% de los hogares con niños, tenían al menos una mascota (APPMA National Pet Owners Survey, 2007-2008; citado en Walsh, 2009). En esta misma investigación se observó que una amplia mayoría de los propietarios de mascotas consideraba a las mismas como sus amigos (95%) y/o miembros de su familia (87%)” (pp, 14).*

Por otro lado, los animales de compañía producen interacciones positivas como pueden ser los beneficios sociales con respecto a la socialización con otras personas. Se ha observado que las mascotas ejercen en sus dueños un efecto “catalizador” o de “lubricante social”, es decir fomentan en ellos contactos sociales con personas conocidas y extrañas (Gutiérrez et al., 2007). Asimismo, este hecho es congruente con los hallazgos que refieren que los extraños perciben a las personas con mascotas como menos amenazantes y con una actitud de disposición a conversar, según cita Ruckert y Wilson (1994), citado en Gutiérrez et al., (2007).

Otra línea de estudio es la que se ha centrado en la utilización de los animales en terapias asistidas (Oropesa Roblejo, García Wilson, Puente Saní y Matute Gainza, 2009). Las terapias asistidas constituyen un abordaje terapéutico a través del cual se utilizan animales como nexo de unión entre el paciente y el terapeuta. Para ello, es preciso que los animales cumplan una serie de requisitos indispensables para que se puedan obtener los beneficios físicos, sociales, emocionales o cognitivos deseados. La intervención se puede llevar a cabo tanto de forma individual como grupal. Se basa en la



estimulación, a través de la interacción persona-animal con el objetivo de favorecer el aprendizaje o la recuperación de la persona que lo requiera.

Disfrutar de la compañía de un animal doméstico es la terapia más simple ya que está demostrado que reporta grandes beneficios tanto físicos como psíquicos. Podemos crear auténticos esquemas de rehabilitación, no necesariamente con animales domésticos únicamente, sino que podemos incluir animales que no sean domésticos (delfines, caballos, primates,...). Para ello es necesario que exista la coordinación de todo un equipo multidisciplinar que proporcione las condiciones terapéuticas necesarias para la rehabilitación de la persona que presenta un problema (Oropesa Roblejo et al., 2009).

Algunos ejemplos de las terapias que existen son: La Terapia Equina Asistida (TEA), (Oropesa Roblejo et al., 2009). Las Terapias Asistidas por Animales de Compañía (TAAC), Terapias Asistidas por Animales (TAA), Actividades Asistidas por Animales (AAA) o la Terapia Facilitada por Animales (TFA) (Abellán, 2008). Se han utilizado para fomentar la capacidad de concentración de los niños y como un motivador para la realización de tareas.

Podemos diferenciar varios efectos de las terapias que producen los animales de compañía siguiendo a Gómez, Atehortua y Orozco (2007). El efecto terapéutico está formado por terapias asistidas que tienen como objetivo introducir un animal en el entorno de una persona para permitir que se forme un vínculo entre ambos. Este método ha sido utilizado en pacientes con síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA), enfermedad de Alzheimer y diversos trastornos psicológicos. Las terapias físicas por su parte tiene como finalidad el incremento de las habilidades a través de la equinoterapia (Gómez et al., 2007).

El efecto fisiológico, se basa en que el tener una mascota provoca un efecto preventivo en las enfermedades cardiovasculares ya que sus beneficios pueden ser tanto de reducción de la presión arterial como de la frecuencia cardiaca, la ansiedad, el estrés a causa de la soledad y la liberación de endorfinas al acariciar la mascota (Gómez et al., 2007).

El efecto psicológico, promueve que las mascotas ayuden a disminuir las alteraciones psicológicas, ya que pueden reducir la sensación de soledad. En estados de depresión,



estrés o duelo, los animales domésticos pueden convertirse en un compañero incondicional que logrará un aumento en su autoestima y un mayor bienestar en la integración con la sociedad (Gómez et al., 2007). El efecto psicosocial, provoca la socialización de los dueños de los animales, esto generará un vínculo de confianza en las relaciones interpersonales (Gómez et al., 2007).

Por otro lado, en el momento en el que el niño nace, empieza a recibir estímulos del exterior y de su alrededor. Los padres son los principales influentes en la enseñanza en valores, costumbres, etc... Más tarde, empezara su socialización en la escuela, donde el niño empezara a compartir experiencias con otros niños.

Los animales de compañía tienen un papel muy importante en el desarrollo infantil, el nivel de comunicación entre ambos es muy positivo y puede llegar a conseguir un lazo de amistad que no se podría alcanzar con un adulto. Este vínculo en ocasiones llega a promover la comunicación no verbal entre ambos a través de miradas, gestos, caricias, así como la mejora de la compasión y empatía (Carvajal, 2015).

Un estudio clásico sobre los efectos positivos de las mascotas fue el de Bossard (1944). En él describe la importancia del rol que cumple el animal doméstico en la vida, en la salud mental de la familia y en el desarrollo infantil. En su artículo, se presenta a la mascota como un ser al que ofrecerle amor y cuidado así como un “profesor” que nos puede aportar conocimientos en diversas áreas de la vida cotidiana. Muestra a las mascotas como una fuente de compañía así como como grandes facilitadores sociales que pueden ayudar a las personas a socializarse mejor.

Diferentes estudios han encontrado que niños pequeños que mantienen relaciones cercanas con sus mascotas tienden a tener altos porcentajes en empatía (Wilks, 1999) relacionando que la mayoría de los niños ven a sus animales de compañía como un ser esencial en sus vidas, pudiendo incluso aprender a leer su lenguaje corporal (Walsh, 2009b). Se entiende que algunos autores sostengan que es más fácil enseñar a los niños a ser empáticos con un animal que con un humano, debido a que un animal es sencillo en expresar sus sentimientos y comportamientos, como afirma Walsh (2009b), “*con los animales lo que ves es lo que hay*” (pp, 21) citado en (Taxa Marcos, 2013).



Algunos autores defienden que la adquisición de un animal de compañía hace que se incremente la autoestima sobre todo en niños pequeños. Esta situación provoca que al cuidar del animal se incremente el sentido de eficacia del niño, la cooperación y la socialización, todas estas características potencian la empatía. La autoestima se construye con la disciplina y la responsabilidad, aprendiendo a trabajar y convivir con los demás, así como confiar en ellos. El autor defiende que el cuidado de las mascotas hace que los niños se sientan eficaces y a la vez responsables ya que aprenden el valor y el respeto hacia otros seres vivos. Lo que lleva a la comprensión de muchos aspectos importantes de la vida para futuras relaciones interpersonales (George, 1999).

En la misma línea, Byant, (1990) citado en (Wilks, 1999) refiere que los niños perciben varios efectos beneficiosos de la relación con sus mascotas, tales como un incremento en la confianza en sí mismos y en los demás y sentimientos especialmente importantes para ellos, en el desarrollo hacia la madurez, debiendo dominar las tareas relacionadas con el desarrollo cognitivo, social y emocional (Endenburg y Banda, 1995; citado en Wilks, 1999).

Como hemos visto, las mascotas pueden jugar roles especiales en el desarrollo socio-emocional, particularmente en el desarrollo de la autoestima, la autonomía y el desarrollo de la empatía hacia otros (Wilks, 1999), fomentando así un mayor desarrollo cognitivo y una mayor participación de los niños en actividades sociales y deportivas citado en Walsh (2009b).

Respecto al lugar que ocuparían las mascotas en el contexto familiar, (Muldoon, Williams, Lawrence, Lakestani y Currie, 2009), refieren que *“existen tres supuestos subyacentes a las aproximaciones del vínculo niño-animal de compañía: (1) refleja la relación padres-hijo y los niños ven a las mascotas como una extensión de sí mismos; (2) el cuidar una mascota ayuda a los niños en su proceso de socialización, preparándolos para responsabilidades de la adultez y (3) el deseo de tener una mascota en la infancia es universal”* (pp, 19) (Muldoon et al., 2009, citado en Taxa Marcos, 2013).



Además, se observó que *“la importancia de las mascotas dentro de la familia, y como consecuencia, la intensidad de la relación de los niños con sus mascotas, es ilustrada por el hecho de que el 98-99% de los niños de 3 a 13 años identifica a sus mascotas como miembros de la familia”* (pp, 19) (Muldoon et al., 2009, citado en Taxa Marcos, 2013).

Resulta así mismo interesante hablar de la importancia que tiene el juego en la niñez. El juego es una actividad fundamental para el desarrollo y el aprendizaje en la infancia. Si contemplamos a un niño podemos observar que, prácticamente desde su nacimiento, disfruta con el juego. Al principio, se manifiesta con movimientos corporales simples que, poco a poco, se van ampliando y haciendo más complejos para introducir otros elementos. Con el tiempo, el juego permitirá al niño poner en marcha los mecanismos de su imaginación, expresar su manera de ver el mundo que le rodea, desarrollar su creatividad y relacionarse con adultos e iguales (García y Lull, 2009). Los niños en sus juegos suelen usar la fantasía, para ello crean sus propias historias donde hacen partícipes a sus mascotas.

Por otro lado un aspecto negativo a destacar, serían las actitudes violentas que algunas personas ejercen hacia los animales de compañía. Viñas (2009) sugiere que el maltrato a los animales se podría desarrollar desde un contexto familiar violento y por el hecho de ser testigos de actos violentos. La teoría de desarrollo del aprendizaje del comportamiento antisocial de Petterson, DeBaryshe y Ramsey's (1989) sugiere que la conducta infantil, vendría fundada por patrones de conducta punitivos por parte de los padres así como la ausencia de habilidades sociales y la falta de apego podrían modelar el comportamiento de estos niños que emplean estos patrones de castigo (Hoffman 1993; McCord, 1991).

Aunque la importancia de las relaciones entre los niños/as y los animales parece pues evidente, no demasiados estudios se han centrado en esa relación desde el punto de vista infantil.

El objetivo general de este trabajo es explorar las interacciones más frecuentes de los niños/as con sus animales de compañía. Específicamente se propusieron como objetivos específicos:



- a) Conocer los comportamientos de interacción positiva con los animales.
- b) Sondar las conductas negativas en las interacciones infantiles con los animales.

En ambos casos desde el punto de vista infantil y con el objetivo final de conocer sus implicaciones en el desarrollo, en aspectos como la responsabilidad, la autoestima, la empatía, la confianza en sí mismos, etc...

B. MÉTODO

Se trata de un estudio de tipo cualitativo basado en la recogida de opiniones de un grupo de niños/as de un centro de Educación infantil, a través de sus dibujos. Sobre estos se llevara a cabo un análisis de contenido.

B.1 Participantes

En este estudio han participado un total de 26 niños de los cuales, 7 niños/as son de origen marroquí, 1 niña argentina, 1 niña ecuatoriana y 1 niña paquistaní. De ellos, 12 son niñas y 14 niños.

La edad del grupo está establecida desde los 4 hasta los 6 años, de estos, 12 niños/as son de 4 a 5 años y 14 niños/as son de 5 a 6 años.

Todos ellos estaban escolarizados en un colegio infantil, situado en el barrio del Zaidín, Granada.

La población del barrio se compone de un alto porcentaje de familias en desempleo con un nivel cultural medio-bajo. Además es notable la presencia de actitudes sexistas en numerosas familias.

Del mismo modo gran parte del alumnado pertenece a familias de inmigrantes llegando a ser en Educación Infantil de un 63% en general en el centro, aunque no en los grupos que se trabajó.

B.2 Instrumentos

Para la recogida de datos e información hemos utilizado los siguientes instrumentos:



- Realización de dibujos

Se les ha pedido a los niños que realicen dos tipos de dibujos individuales con los siguientes enunciados:

1. Haz un dibujo de un niño/a o de un adulto que se porta bien con su mascota.
2. Haz un dibujo de un niño/a o de un adulto que se porte mal con su mascota.

Hemos elegido este método porque el dibujo es una de las vías de máxima expresividad en la infancia, ya que con este método lo que trabajaremos es la expresión de los sentimientos hacia sus mascotas.

Los dibujos infantiles pueden considerarse como *“ejemplos de comunicación, como signos de desarrollo intelectual y como impulso creador primario que resume y extrae nuestras más profundas vivencias y emociones”* (pp, 57) (De Vygotsky, 2000).

La investigadora australiana Goodnow (1986) sostiene que *“los dibujos infantiles poseen un gran contenido bajo su superficie, e insiste en que con frecuencia indican aspectos generales relativos al desarrollo y la capacidad de los niños”* (pp, 57). Los dibujos infantiles, *“pueden revelarnos mucho sobre la naturaleza del pensamiento, del modo de resolver problemas y las relaciones entre el dibujo, el juego y el Lenguaje”* (pp, 57) (De Vygotsky, 2000).

- Entrevista personal:

Posteriormente se realizó una entrevista a cada uno de los niños, con el propósito de que nos interpretasen lo que habían dibujado en sus papeles, para obtener una información más amplia y explicativa de los dibujos.

A modo de ejemplo, algunas de las preguntas que se realizaron se detallan en el Anexo II.

B.3 Procedimiento

Antes de comenzar los dibujos se realizó una asamblea donde se explicó a los niños los pasos que deberían de seguir para realizar la actividad. Se comenzó con una



introducción del aprendizaje significativo que los niños tenían sobre el concepto de mascota.

Después de las instrucciones, se les dio un tiempo suficiente y los niños se pusieron a realizar sus dibujos libremente. Realizaron los dos dibujos en un folio, uno por delante y el otro por detrás.

El estudio se realizó en dos clases distintas. En la primera se situaron los niños de 4 a 5 años y la recogida de datos se llevó a cabo en horario de mañana de un jueves. La segunda se centró en los niños de 5 a 6 años cuya recogida de datos se realizó también en horario de mañana, de un viernes.

B.4 Tipo de análisis

El análisis que se ha realizado es de contenido. En él se buscaron coincidencias y aspectos dirigidos a alcanzar los objetivos de investigación propuestos.

C. RESULTADOS

Como se puede ver en el análisis de los dibujos, la mayoría de los niños han pintado como animales de compañía pájaros, gatos y perros, siendo estos últimos los más representativos.

En varios dibujos se puede apreciar que los niños se dibujan a ellos mismos con un animal, ya tengan o no mascota.

El primero de los objetivos era explorar las interacciones positivas que tenían los pequeños con respecto a sus animales de compañía. Tanto los niños con animales como los niños sin animales emplean buenas conductas cuando se le ha dicho que dibujaran una acción positiva. Las acciones positivas más frecuentes eran: pasear, echarles de comer, prestarles juguetes, enseñarles a volar, etc...

Se puede observar también como una amplia mayoría de niños dibujan a su animal con collar y atados a su dueño, como puede verse en las figuras 1 y 2.

Figura 1: Niña que pasea a su perra por el parque



Figura 2: Niño que pasea a su perro por el centro



Podemos destacar dos casos que nos han llamado la atención;

En el primero una niña además de portarse bien se hace responsable de su animal, e incluso antepone las necesidades de su animal a las suyas propias. Como podemos observar en la figura 3, donde se representa a una niña que mientras pasea a su perra se

encuentra una moneda para comprarle pienso, o en la figura 4 donde una niña echa de comer a su perro.

Figura 3: Niña que paseando a su perro se encuentra una moneda para comprarle pienso

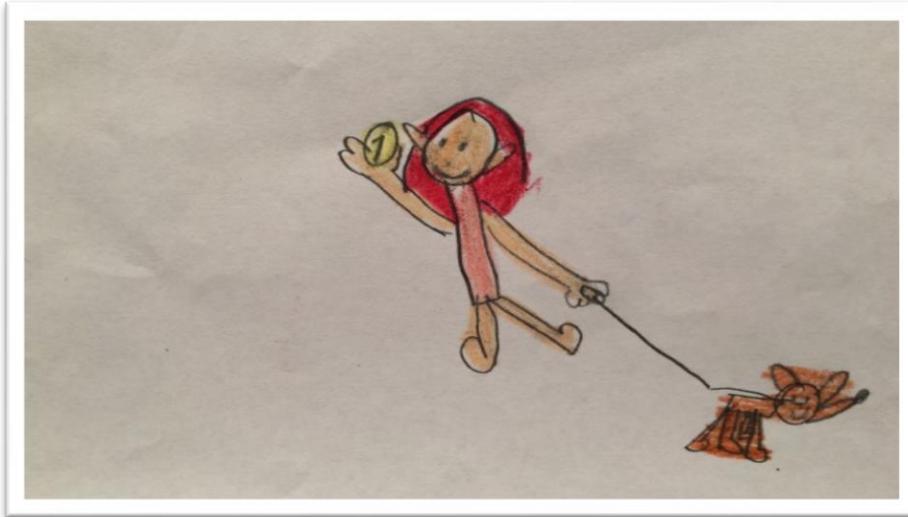


Figura 4: Niña que le echa de comer a su perro



Observamos en los resultados que hemos obtenido en estos dibujos, que los niños relacionan los comportamientos positivos con jugar con su animal. Cada niño muestra a su mascota con una gran sonrisa y siempre dispuesto a ser partícipes de sus juegos. No se ha encontrado diferencias en los juegos empleados con las mascotas. Tanto los niños con animales como sin ellos/as suelen jugar de la misma forma, en la mayoría de los dibujos jugaban con un balón, como se puede apreciar en las figuras 5 y 6. Exceptuando a una niña que juega a disfrazar a su perra de princesa, como se puede ver en la figura 7.

Figura 5: Niña que juega a la pelota con su perro



Figura 6: Niña que juega a la pelota con su perro



Figura 7: Niña que disfraza a su perra de princesa y le coloca una corona



Ahora bien, en relación con el segundo de los objetivos propuestos, y por lo que se refiere a comportamientos negativos, podemos observar, que tanto los niños con animales como sin animales, empleaban castigos para representar una acción negativa como consecuencia de la inadecuada conducta del animal. Los castigos empleados eran en la mayoría de los casos pegar, encerrarles, no echarles de comer, como se muestra en las figuras 8 y 9.

Figura 8: Niña que está tirando a su perra al suelo



Figura 9: Niña que pega a su perro porque se ha escapado



Otro aspecto importante es, cómo los más pequeños representan en sus dibujos a sus animales, con rostros de tristeza a consecuencia de ser castigados por sus dueños debido a su mal comportamiento, como se aprecian en las figuras 10 y 11.

Figura 10: Niña que regaña a su perra, mostrando a su perra con el rostro triste



Figura 11: Niño que regaña a su perro, mostrando a su perro con el rostro triste





D. DISCUSIÓN

Tras el análisis de los resultados obtenidos, cabe destacar que al interpretar los dibujos observamos que los niños se sienten responsables sacando a pasear a sus mascotas, lo que coincide con los resultados obtenidos por George (1999), quien sugiere que la autoestima se construye cultivando la disciplina y la responsabilidad, aprendiendo a trabajar y convivir con los demás, así como confiar en ellos.

Los pequeños sienten una enorme capacidad de empatía hacia sus animales ya que dibujan al animal con rostro triste por haberse comportado de forma inadecuada. La empatía implica la capacidad de ponerse en el lugar del otro y saber lo que siente, incluso lo que puede estar pensando. Este aspecto es fundamental durante la infancia, y nuestro resultado coincide con lo que otros autores ya afirmaban (Wilks, 1999), refiriéndose a que también los animales domésticos juegan un papel importante en el desarrollo socio-emocional, particularmente en la autoestima, la autonomía y el desarrollo de la empatía de los niños hacia otros (Wilks, 1999).

A causa de lo anterior también, vemos que los niños aprenden a valorar a sus mascotas como un ser vivo, que necesitaran de cuidados específicos para poder sobrevivir. Por este motivo coincidimos con George (1999), quien defiende que a través del cuidado y el manejo de las mascotas, el niño aprende el valor del respeto hacia otros seres vivos, lo que le lleva a la comprensión de que los límites y el respeto mutuo son aspectos importantes en las relaciones con los demás.

Por otra parte se refleja el concepto de confianza en sí mismo, por este motivo los niños se dibujan solos con sus mascotas por lo que se manifiesta en sus dibujos un considerable aumento de sonrisas en sus rostros, lo que nos da a entender que se sienten felices al lado de sus animales de compañía, como ocurre en los resultados obtenidos por Gunter (2002). Los dibujos muestran el afecto incondicional que muchos animales brindan a sus dueños, lo que puede estimular los sentimientos de valía personal en individuos que no tienen muy buena opinión de sí mismos debido a una baja autoestima.

Otro dato a destacar es la importancia que le dan los más pequeños al juego. Lo referido anteriormente se puede considerar como una fuente de enriquecimiento para la imaginación y la creatividad durante la niñez, García y Llull (2009), consideraban el juego como uno de los medios más poderosos para que los niños aprendan nuevas



habilidades y conceptos a través de su propia experiencia, en nuestro caso los niños/as importan a su juego la interacción con animales.

Ha sido curioso encontrar que muchos de los niños entrevistados, consideran a sus animales de compañía como uno más de la familia y han entablado un lazo de amistad difícil de romper, ya que la mayoría contaban sus experiencias vividas resultando ser para ellos/as muy satisfactorias. Un ejemplo que podemos mostrar es el de una niña que juega a vestir a su perra de princesa y le coloca una corona. Como se puede observar en la figura 9.

Las limitaciones que me he podido encontrar a lo largo de este trabajo han sido la poca información encontrada. Por este motivo, animo a que otras personas investiguen más sobre los beneficios que conllevan la tenencia de mascotas durante la infancia.

En resumen, lo que se pretendía con este trabajo era destacar qué aptitudes y estereotipos se ven reflejados durante la infancia y los beneficios que éstos pueden llegar a provocar en el desarrollo evolutivo de los niños pequeños. Hemos procurado dejar plasmado cómo los niños a través de sus dibujos expresan los sentimientos que tienen hacia sus mascotas, ya sean de agrado o de malestar.

No existen demasiados trabajos ni investigaciones profundas sobre los comportamientos de los niños hacia sus mascotas, y menos aún desde la perspectiva del propio sujeto, expresada a través de la representación gráfica. El método seguido resulta, por tanto, altamente innovador para conocer aspectos de las relaciones infantiles con animales y los efectos sobre la crianza infantil.

Los resultados alcanzados muestran sin lugar a dudas, que la interacción infantil con animales es un factor importante relacionado con aspectos del desarrollo tales como la autoestima, la responsabilidad, la empatía, la confianza en sí mismo o la amistad y el afecto, entre otros aspectos.

Parece evidente que la interacción positiva con animales debería ser potenciada, tanto desde el contexto familiar como el educativo de cara a optimizar todos esos aspectos del desarrollo infantil.

Sin lugar a duda la crianza infantil con animales, supone una iniciativa que aporta al desarrollo aspectos positivos que se mantendrían a lo largo de la vida.



E. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abellán, R. M. (2008). La terapia asistida por animales: una nueva perspectiva y línea de investigación en la atención a la diversidad. *Indivisa: Boletín de Estudios e Investigación*, 9, 117-143.
- Bossard, J. H. (1944). The mental hygiene of owning a dog. *Mental Hygiene*, 28, 408-413.
- Carvajal, M. J. C. (2015). Influencia de las mascotas en los niños. *Educación y salud en una sociedad globalizada*, 15, 186-192.
- De vygotsky, D. P. (2000). Desarrollo del significado de la vida animal en niños preescolares. Recuperado de: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/19505/1/articulo8-4-9.pdf>
- Garcia, A. y Llull, J. (2009). *El juego infantil y su metodología*. Madrid: Editex.
- George, H. (1999). The role of animals in the emotional and moral development of children. En F. R. Ascione, y P. Arkow (Eds.), *Child abuse, domestic violence, and animals abuse: Linking the circles of compassion for prevention and intervention* (pp. 380-392). Indiana: Purdue University Press.
- Goodnow, J. (1985). *El dibujo infantil*. Madrid: Morata.
- Gómez, L. F., Atehortua, C. G. y Orozco, S. C. (2007). La influencia de las mascotas en la vida humana. *Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias*, 20, 377-386.
- Gunter, B. (2002). *Animales domésticos: Psicología de sus dueños*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Gutiérrez, G., Granados, D. R. y Piar, N. (2007). Interacciones humano-animales: características e implicaciones para el bienestar de los humanos. *Revista Colombiana de Psicología*, 16(1), 163-184.
- Hoffman, J. P. (1993) Exploring the direct and indirect family effects on adolescents drug use. *The Journal of Drug Issues*, 23, 535-557.
- Kay, D. (2005). *Benefits to pets from the human-animals bond: a study of pet owner behaviors and their relation to attachment*. Recuperado de: <http://soar.wichita.edu/bitstream/handle/10057/651/d05007.pdf>



- McCord, J. (1991). Family relationship, juvenile delinquency, and adult criminality. *Criminology*, 29, 397-417.
- Muldoon, J., Williams, J., Lawrence, A., Lakestani, N. y Currie, C. (2009). *Promoting a "duty of care" towards animals among children and young people*. Recuperado de: http://www.education.ed.ac.uk/cahru/publications/reports_downloads/Defra_Yr1Report_Sep09.pdf
- Oropesa Roblejo, P., García Wilson, I., Puente Saní, V. y Matute Gainza, Y. (2009). Terapia asistida con animales como fuente de recurso en el tratamiento rehabilitador. *Medisan*, 13(6). Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/san/v13n6/san15609.pdf>
- Patterson, G. R., DeBaryshe, B. D. y Ramsey, E., A (1989). Developmental perspective on antisocial behavior. *American Psychologist*, 44, 29-35.
- Poresky, R. H. y Hendrix, C. (1990). Differential effects of pet presence and pet-bonding on young children. *Psychological Reports*, 67, 51-54.
- Serpell, J. (2000). *The domestic dog*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Taxa Marcos, J. C. (2013). Representaciones y vínculo entre niños y sus mascotas. Recuperado de: <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/1701>
- Villalta, V. y Ochoa, S. (2007). La terapia facilitada por animales de compañía como programa de rehabilitación adjunto para personas con diagnóstico de esquizofrenia crónica. *Papeles del Psicólogo*, 28, 49-56.
- Viñas, N. Q. (2009). Violencia hacia animales por menores...¿Cosas de niños? *Revista de Bioética y Derecho*, 13, 12-28.
- Walsh, F. (2009a). Human-Animal Bonds II: The roles of pets in family systems and family therapy. *Family Process*, 48, 481-499.
- Walsh, F. (2009b). Human-Animals Bonds I: The relational significance of companion animals. *Family Process*, 48, 462-480.
- Wilks, K. (1999). When Dogs are Man's Best Friend-the Health Benefits of Companion Animals in the Modern Society. Recuperado de: <http://www.iimage.com.au/ava.com.au/UAM/proc99/index99.htm>

F. ANEXOS

ANEXO I: Ejemplos más significativos de dibujos infantiles.







ANEXO II: Ejemplos de entrevistas realizadas a los niños/as.

Algunas de las preguntas que se realizaron son las siguientes:

¿Qué has dibujado Miguel?

- A un perro pegándole...

¿Por qué le estas pegando?

- Porque se ha portado mal..

¿Qué ha hecho para portarse mal?

- Tirar un jarrón.

¿Tienes perro?

- No.

¿Te gustaría tener un animal, cuál?

- Sí, un bulldog Francés.

¿Qué te gustaría hacer con el perro?

- Pasearlo por el centro de Granada. Y para que tenga crías que son muy “bonicas” y poder cogerlas.

¿Qué has dibujado Diego?

- A mis agapornis. Se llaman Leo y Splinter.

¿Qué están haciendo tus pájaros en el dibujo?

- Comiéndose el papel, es que se comen el papel.

¿Qué has dibujado Carla?

- He dibujado una perrita.

¿Tienes perro?

- No, esa perrita se llama Luke y es de mi abuelita.



¿Qué estás haciendo con la perrita?

- Estoy paseándola, me he encontrado una moneda y le compro comida.